

Teoría de la información imperfecta: implicaciones de la política económica

Conferencia en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, en la entrega del Doctorado Honoris Causa*

JOSEPH STIGLITZ

Antes que nada, permítanme agradecerles por el honor que me confieren. Durante esta breve conferencia, en primer lugar, me gustaría describir algunos elementos de mi investigación gracias a los cuales se me otorgó el Premio Nobel. En segundo lugar, quisiera hablar sobre ciertas implicaciones de política económica que se desprenden de mi trabajo, algunas de las cuales son directamente relevantes para países en desarrollo como el Ecuador.

La proposición central de mi investigación comenzó con una doctrina que ha estado en el centro de la economía durante doscientos años. Los economistas han usado modelos en los cuales se asumía la existencia de información perfecta, esperando que esos modelos proveyeran una buena descripción de las economías del mundo real. Por supuesto, todos sabían que existía información imperfecta; sin embargo, se esperaba que la información no fuese tan imperfecta como para que el mundo descrito por los modelos fuese cercano a la situación real.

Mi investigación estuvo muy influida por el trabajo que hice en Kenia hace más de tres décadas. En tal sentido, siempre he estado en deu-

* El Premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, visitó la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Con esta oportunidad, el Consejo Superior le otorgó el Doctorado Honoris Causa en reconocimiento a sus méritos académicos y profesionales. Stiglitz se ha desempeñado como jefe de asesores económicos del presidente Clinton y como vicepresidente del Banco Mundial. Ha tenido una larga carrera como académico en universidades de Estados Unidos. En su conferencia, realizada el 25 de octubre de 2001 en el Paraninfo de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, el profesor Stiglitz expuso las tesis centrales de su aporte al pensamiento económico y a la definición de las políticas públicas.

Traducción del inglés por Juan Fernando Terán.

da con los países en desarrollo, por ayudarme a delimitar los asuntos centrales sobre los cuales he estructurado mi investigación. En los países en desarrollo uno no puede ignorar la importancia de las imperfecciones en la información o de la imperfección de los mercados.

La intuición central de mi trabajo fue evidenciar que incluso un poco de información imperfecta podía tener efectos dramáticos: la información imperfecta podría ocasionar un enorme poder de mercado. Mi investigación cuestiona los fundamentos de un número de presupuestos económicos mantenidos durante mucho tiempo. Por ejemplo, en su versión estándar, el paradigma de las ventajas competitivas asume que todos los mercados se compensan, es decir, asume que la demanda iguala a la oferta (al respecto existe un chiste que dice que usted puede enseñar economía simplemente diciendo “demanda igual a oferta”).

Sin embargo, nosotros sabíamos que, en el mundo real, existían importantes problemas de desempleo, que las empresas tienen problemas de acceso al crédito y que los problemas de acceso al crédito pueden conducir a crisis financieras. Las teorías de la información asimétrica, que yo ayudé a desarrollar, han proporcionado explicaciones para estos fenómenos.

Mi investigación sostiene enfáticamente que la asimetría en la información y las imperfecciones no solo son fenómenos ampliamente difundidos sino que, en realidad, el mercado puede conducir a la creación de imperfecciones de información. Un ejemplo particular de imperfección de la información, que está centrado en las asimetrías de la información y que es familiar para cualquier persona en la vida cotidiana, proviene de mi colega George Akerlof, quien concentró su atención en los carros usados, un mercado en el cual el vendedor del carro sabe más de la calidad del carro usado que el comprador.

En un trabajo que realicé con mi colega Andy Wise nos centramos en los problemas de asimetrías de información en los mercados de crédito. Quien solicita un préstamo puede tener una mejor idea que el prestamista, con respecto a si podrá ser capaz de pagar el crédito. Además el prestamista sabe que, si cobra una tasa de interés demasiado alta, el prestatario podría no pagar su deuda y, de esa manera, disminuiría la probabilidad de recuperar el dinero. El prestamista también sabe que quienes solicitan un préstamo pueden verse afectados por la tasa de interés cobrada. En el momento en que yo escribía esto, en un periódico apareció una caricatura en la cual un banquero, arrimado sobre su escritorio y dirigiéndose hacia su potencial cliente, le decía: “¿qué clase de banquero estaría

dispuesto a conceder un crédito a alguien que está dispuesto a pedir prestado con las tasas de interés que nosotros cobramos?”. Las teorías de la información imperfecta ayudan precisamente a explicar el racionamiento del crédito.

También las teorías ayudan a explicar el desempleo. Por ejemplo, las empresas saben que, si pagan sueldos bajos, obtendrán trabajadores de baja calidad, los trabajadores estarán más dispuestos a renunciar y los trabajadores podrían no trabajar lo mejor posible. Por tanto, incluso si hay un exceso de oferta de trabajo, no es beneficioso pagar sueldos bajos. En suma, el desempleo puede ser un problema importante.

Uno de los incentivos más cruciales para mi investigación fue mostrar que la “mano invisible” de Adam Smith podría haber permanecido invisible porque no ha estado ahí. La teoría de la “mano invisible”, que ha dominado al pensamiento económico por más de doscientos años, sostiene que los mercados conducen a una asignación eficiente de recursos. Esta teoría ha proporcionado la base intelectual para las economías de libre mercado. Ciertamente los mercados son importantes pero también sabemos que los mercados frecuentemente fracasan. Por ejemplo, existen problemas de desempleo; existen personas que están dispuestas a trabajar, y a trabajar duro, pero que no pueden obtener empleos. Esta es la manifestación más seria de una falla de mercado.

La investigación muestra que estas fallas del mercado están ampliamente difundidas y ocurren cada vez que la información es imperfecta o que los mercados son incompletos, es decir, suceden siempre, y especialmente en los países en desarrollo.

De lo anterior no se desprende necesariamente que el gobierno se encuentre siempre en posición de corregir las fallas. En cierto sentido, en nuestra trayectoria intelectual, transitamos desde el “mundo de la euforia”, donde los mercados supuestamente garantizaban alcanzar la mejor de las situaciones posibles, hacia un mundo en el cual nos dimos cuenta de que las cosas no siempre eran tan ideales. Los mercados no pueden

En el momento en el cual les demostramos que esta teoría de la “mano invisible” no siempre funcionaba, en ese mismo momento las ideas fundamentalistas de la economía y del Consenso de Washington fueron puestas a prueba a través de las instituciones financieras internacionales.

producir tan eficientemente ni tampoco generan resultados justos, circunstancia ésta que plantea un desafío importante para los gobiernos.

El sector público también enfrenta problemas de información. Nuestra investigación identifica formas en las cuales bajo ciertas circunstancias el gobierno puede mejorar el funcionamiento de los mercados. Por ello, el Estado puede adquirir un papel importante en el funcionamiento de la economía.

Las teorías de la información imperfecta cuestionan los fundamentos del conjunto de ideas usualmente denominadas como el Consenso de Washington, ideas basadas en un fundamentalismo de mercado y que fueron predicadas asumiendo la creencia de la “mano invisible” de Adam Smith. En cierto sentido existía una conexión muy estrecha entre la investigación que realicé desde principios de los años setenta y las propuestas de política que yo había defendido antes y después de trabajar en el Banco Mundial.

La idea de asimetrías de información llamó la atención sobre la importancia del concepto de la “governabilidad corporativa”, y de la transparencia tanto en el sector público como en el sector privado (la transparencia, por supuesto, es otro nombre para significar “mejor información”). También se observó el hecho de que existen incentivos para que, algunas veces, el líder corporativo no desee presentar toda la información relevante.

La investigación sobre imperfecciones de la información ayudó además a redefinir el análisis de la imposición y la regulación. Con respecto a la teoría de la regulación, la investigación enfatizó que, frecuentemente, el regulador está en una desventaja de información con respecto al regulado; se propusieron entonces mecanismos para que esa asimetría de información pudiera ser superada o contenida. En lo relativo a la teoría de la imposición, la investigación reconoce la importancia de las limitaciones de información en el diseño de las estructuras de impuestos. Así, en las economías desarrolladas, los tipos de información disponibles pueden ser marcadamente diferentes de aquellos existentes en el resto de los países menos desarrollados. Por tanto, la imposición del IVA o del impuesto a la renta podría efectuarse distorsionadamente porque los ingresos o los valores agregados podrían ser identificados en todos los sectores económicos.

Por otra parte, en muchos países en desarrollo, un impuesto a la renta o un IVA pueden ser muy distorsionantes porque es muy difícil recolec-

tar información de las partes significativas de la economía. Es muy difícil para las autoridades saber cuál es el verdadero valor agregado o cuál es el verdadero ingreso. Este desconocimiento no está relacionado con un problema de incompetencia sino con la falta de información. Esto explica por qué, en muchos países en desarrollo, la recolección efectiva del impuesto es siempre una fracción de la recolección posible si existiera una información más completa.

Voy a ofrecerles otro ejemplo. En los últimos diez años, la liberalización de los mercados de capitales, una de las políticas más impulsadas, se basa en el supuesto de que los mercados de capitales eran similares, por ejemplo, a los mercados de acero. Por tanto, y dado que las intervenciones en el mercado de acero eran indeseables, se sostenía que las intervenciones en el mercado de capitales también eran indeseables. Todo este razonamiento, sin embargo, entraña una mala comprensión del papel de los mercados de capitales en una economía de mercado.

Los mercados de capitales desempeñan una función importante en la asignación de recursos. Su papel es esencialmente informativo pues aquellos intentan identificar dónde los recursos podrán tener una ganancia más alta. Debido a estas diferencias fundamentales entre mercados de capital y otros mercados, en muchos casos, la liberalización de los mercados de capitales ha sido un desastre. Esta circunstancia se evidenció durante la crisis de 1997 en el sudeste asiático, donde la liberalización de la cuenta de capitales permitió tanto la entrada de dinero "caliente" cuanto su fuga posterior. No se puede crear industrias o empleo basándose en capitales que llegan con la misma facilidad con la que salen. La liberalización creó inestabilidad económica en lugar de crecimiento.

También es importante hablar ahora sobre la función de las políticas monetarias. He manifestado que la buena información es el enfoque que más me preocupa aquí; lo fundamental en las políticas monetarias es la creación de crédito, lo cual está relacionado con distinguir entre quién es un buen prestatario y quién no pagará sus deudas.

Si las instituciones bancarias no identifican bien quiénes son los buenos prestatarios, es decir, quiénes van a pagar sus deudas, aquellas fallan en el cumplimiento de su función principal en la economía de un país. En un mundo con información perfecta, estos asuntos simplemente no se presentarían pues, si tuviese toda la información necesaria, ningún banco concedería un préstamo a alguien que no le pagará. Sin embargo, en el mundo de la vida cotidiana donde trabajamos con informa-

ción imperfecta, la quiebra de un banco constituye un problema importante. También lo es el incremento de las tasas de interés a niveles extremadamente altos que pueden aumentar las probabilidades de quiebra de un banco con problemas financieros graves. Otro aspecto central de las políticas económicas tiene que ver con medidas que ayuden a los bancos a no declararse en quiebra o a tomar a tiempo medidas correctivas.

Espero haberlos convencido de que, apreciando el mundo económico desde el punto de vista de la teoría de información imperfecta, se crea una perspectiva diferente para casi todas las políticas económicas, una perspectiva que puede ayudar a explicar por qué las políticas del Consenso de Washington, que asumía que los mercados, la información y la competencia eran perfectas, iban inevitablemente a llevarnos a resultados desastrosos.

Existe cierta ironía en todo esto porque, precisamente en el momento en el que la investigación llevada a cabo en la universidad nos permitía explicar las limitaciones de los mercados, en que les demostramos que

Existe una variedad de maneras para tratar de compensar esta asimetría de la información.

esta teoría de la "mano invisible" no siempre funcionaba, en ese mismo momento las ideas fundamentalistas de la economía y del Consenso de Washington fueron puestas a prueba a través de las instituciones financieras

internacionales. Esta situación irónica ilustra cuán importante puede ser la existencia de un mejor flujo de ideas desde nuestras universidades hacia quienes hacen las políticas de una nación.

Ahora, permítanme indicarles mis áreas de investigación en los últimos dos años. Paulatinamente se ha tornado más claro que el modelo económico estándar no está limitado únicamente por las imperfecciones en la información. También existen otros factores limitantes como el proceso político u otros asuntos relacionados con la información vistos desde la perspectiva de la economía política. Así, por ejemplo, muy frecuentemente los líderes políticos y la comunidad empresarial tienen incentivos para no divulgar la información y para mantenerla en secreto.

Esta falta de transparencia es más importante en el sector público que en el sector privado. Uno puede entender esto con el siguiente ejemplo: el secreto es algo artificialmente creado al no divulgarse toda la información y, como sabemos, en los modelos estándar de la economía, cualquier falta de información crea problemas. Esto ocurre en el mundo de la

política donde el secretismo permite el surgimiento de factores creados artificialmente.

Existe una variedad de maneras para tratar de compensar esta asimetría de la información. Al respecto los medios de comunicación tienen un papel importante. También son esenciales las estructuras legales necesarias para la libertad de información y el derecho a conocer la información. Las universidades tienen un papel central en este sentido. Creo firmemente que, además de perseguir el conocimiento por el conocimiento en sí mismo, las universidades tienen una función significativa en el desarrollo de la democracia. Mejorar nuestro entendimiento del mundo y de todo cuanto nos rodea es la misión central de la universidad; sin embargo, una función particularmente importante de las universidades es promover el desarrollo de la democracia.

En mi investigación he enfatizado el concepto de desarrollo como transformación. Se torna fundamental un enfoque que no solamente reconoce el cambio y lo acepta sino, también, que lo promueve y lo anima. Una parte importante de este proceso radica en que los países en vías de desarrollo tienen menos capital que los países desarrollados; pero, posteriormente, pusimos énfasis en el capital humano y, actualmente, reconocemos que esa es una parte importante de la brecha que existe entre los países desarrollados y aquellos que no lo son. Se trata de una brecha en el conocimiento y las universidades están obligadas a contribuir a cerrar esta brecha.

Una parte del proceso de desarrollo concebido como transformación es cuestionar la autoridad y poner en duda la autoridad. Este presupuesto es un principio básico de la democracia. No existen líderes hereditarios en democracia y es esencial entender que el funcionamiento de la democracia implica no siempre estar de acuerdo. También es un elemento central de la democracia el derecho de los países a elegir por sí mismos. Al respecto, las universidades cumplen una función crítica: brindar la información a partir de la cual se pueden realizar buenas elecciones. Y esto implica no solamente interpretar las elecciones que ya existen sino, a su vez, crear también nuevas opciones, es decir, buscar nuevas soluciones a los problemas que todas las sociedades enfrentan actualmente.

Al igual que muchas otras personas, yo creo que las estrategias exitosas para el desarrollo no pueden ser impuestas desde afuera. El éxito requiere participación en el diseño. El conocimiento impartido por las universidades es, nuevamente, una parte esencial. Esta es la razón por la cual

me complació mucho que la Universidad Andina Simón Bolívar esté creando un programa de posgrado en Economía.

Quiero discutir ciertas funciones especiales que tienen las universidades. Sabemos que en nuestra sociedad, así como en todas las sociedades, existen grupos de intereses con capacidad para hacer conocer sus preocupaciones. Una función principal de la academia es dar voz a quien no tiene voz. Los más pobres se encuentran entre aquellos que no tienen voz. También se encuentran las futuras generaciones que no están aquí para indicarnos cómo utilizar mejor los recursos de un país.

A las universidades se les otorga privilegios especiales como la libertad académica, la libertad de poder hablar y la libertad de criticar al gobierno. No utilizar esta libertad es utilizarla mal. Obviamente, a ningún gobierno le gusta que se le critique y todos los gobiernos tratan de aplicar presión sobre las universidades para no ser cuestionados. Sin embargo, me parece que los privilegios especiales de las universidades acarrear responsabilidades. Las universidades tienen una función importante en la corrección de las asimetrías de información existentes en las esferas económicas y políticas. Permítanme concluir agradeciéndoles nuevamente por el honor que me han conferido.